
TESTIMONIOS

Gustavo Martins

Ação Educativa y actores de las Municipalidades

A parceria com a Ação Educativa em Itabira foi fundamental para o fortalecimento e adequação da Educação de Jovens e adultos no município.

Houve a ampliação do entendimento sobre as concepções históricas e políticas que sustentam a estruturação desta modalidade, bem como a atualização em relação a legislação que trata da EJA.

Em relação à prática no município, as pesquisas realizadas pela Ação Educativa município permitiram melhor percepção dos aspectos em que o contexto se assemelha à situação nacional e, paralelamente, favoreceu o melhor conhecimento sobre os perfis e demandas locais.

O aspecto pedagógico, no que concerne à gestão, foi tratado na perspectiva dos projetos políticos e, por meio da assessoria, pudemos iniciar um trabalho de construção de uma proposta de EJA que articule o atendimento às necessidades dos alunos trabalhadores (adequação dos horários de aula e jornada presencial), com o aproveitamento de suas atividades profissionais, desmembramento dos conteúdos tradicionais em aulas voltadas para o conteúdo ligadas a aulas voltadas para as vivências possíveis naquele campo de conhecimento.

O suporte da Ação Educativa à gestão da secretaria permitiu interligar essas dimensões da EJA, favorecendo tanto a construção das propostas quanto a orientação às escolas, em um cenário que tem se tornado cada vez mais desafiador com a redução processual da demanda manifesta de alunos, por um lado e a necessidade de ofertar uma modalidade de ensino que produza o movimento contrário e seja atrativa para a diversidade de perfis de alunos.

Conceição Ribeiro de Araújo

Ação Educativa y Escola Municipal José Gomes Vieira – Itabira (MG)

Os encontros proporcionaram momentos proveitosos de reflexão sobre a realidade que as escolas apresentam ao atender essa modalidade de ensino, bem como, trazer a confirmação da ausência da EJA no Projeto Político Pedagógico. Buscamos mudar essa realidade em 2015, quando nos propusemos a realizar a revisão do nosso Projeto Político Pedagógico que se encontra em processo de finalização.

O Projeto Reorganização Curricular da EJA em Itabira, do qual participei conduziu para uma mudança de postura na busca de uma prática diferenciada, com melhor orientação para trabalhos interdisciplinares, projetos que versam sobre temas de interesse manifestados pelos alunos, procurando colocá-los como protagonistas

das suas ações e como sujeitos que possam se colocar como responsáveis pela própria formação cidadã. Formação cidadã que se inicia a partir das pequenas ações que se manifestam no próprio contexto escolar, como a responsabilidade em frequentar as aulas, realizar as atividades sejam individuais ou em grupo, saber participar das ações coletivas de forma a participar como sujeto de derechos e deberes.

Isabel Del Castillo

Reconquista, Provincia de Santa Fe, Argentina
Especialidad en Pedagogía para la Formación de Jóvenes y Adultos del CREFAL

Mi participación en el programa formativo del CREFAL: Especialización en pedagogía para la formación de jóvenes y adultos, estuvo en el cruce de largas búsquedas para avanzar con más hondura en la modalidad educativa que en Argentina se denomina Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA). Una vez que me sumé a la propuesta, a través del formato mixto (virtual y presencial), donde se combinaron lecturas, estudio, trabajos prácticos, debates *online*, tanto simultáneos como diferidos, fui encontrando respuestas a mis búsquedas. El recorrido se vio enriquecido con el acompañamiento de Mónica (nuestra tutora), más el intercambio y diálogo con otros y otras compañeras que desde distintos puntos de la geografía latinoamericana nos dábamos cita para debatir y producir juntos. La semana que compartimos en las instalaciones del CREFAL en Pátzcuaro, potenciaron comunicaciones y amistadas que ya se habían gestado durante el recorrido.

Revisando el aporte que hizo a mi trayectoria formativa como educadora, encuentro que fortaleció mi visión acerca de la amplitud del fenómeno educativo y a la vez focalizó mi opción por una vasto sector de población que no ha gozado del derecho a la educación, o están en situación de riesgo, vulnerados, en condiciones de pobreza, discriminados negativamente por causas vinculadas a lo económico, étnico, género, clase, procedencia, u otros aspectos. Lo recibido inclinó la balanza en un modo de construir propuestas y elaborar dispositivos de perfeccionamiento para educadores en la EPJA: contextualizados, y donde la impronta metodológica se base en el diálogo, la participación y la inclusión de sujetos, culturas y saberes.

Luego de la experiencia formativa continué con más idoneidad y comodidad en la EPJA. En la actualidad coordino un equipo integrado por profesores en Ciencias de la Educación (recientemente egresados), cuyo propósito se sintetiza en facilitar la "sistematización de experiencias en la EPJA con aborígenes". Lo estamos haciendo a través de dos dispositivos: uno con docentes y otro con jóvenes y adultos de la etnia Mocoví, tanto alumnos como exalumnos. Se invita también a los referentes de las comunidades y otros que pertenecen al mismo grupo étnico. La idea es avanzar en una EPJA en la que se contemple la situación real de los educandos y se vayan construyendo currículos interculturales, con la debida relación entre educación-trabajo. En este cometido nos está siendo de respaldo la abundante bibliografía que en esta línea educativa viene publicando el CREFAL.

Me interesa sugerir posibles articulaciones, no sé cómo, con gobiernos e instituciones educativas de cada país, para que algunas propuestas del CREFAL sean ofrecidas a través de los Ministerios de Educación. Aquí en Argentina, a través de una plataforma virtual, el Instituto Nacional de Formación Docente INFD ofrece especializaciones, postítulos y cursos por disciplinas, temas transversales y modalidades educativas a estudiantes de educación superior y docentes, pero lo que aún no se aborda, ni se ha ofrecido hasta la fecha, es la especificidad de la educación de jóvenes y adultos (el INFD fue creado en el año 2007). Una deuda pendiente para tantos educadores que trabajan con el sector de población que ha sido más vulnerado en sus derechos, y que se encuentra, en la mayoría de los casos, bajo la línea de la pobreza. Porque si bien la plataforma del CREFAL tiene disponible la biblioteca y un sinnúmero de aportes virtuales, su aprovechamiento se potencia con la participación en cursos, especializaciones u otros donde se requiere estudio, monitoreo y evaluación. Sería, a mi entender, una expansión del CREFAL que potenciaría la ocupación y preocupación real por la EPJA en la región. Un camino estratégico para que *la educación para todos* sea una realidad.

El antes y el después de un encuentro transformador

Mireya Lozano García

Colombia

Especialidad en Pedagogía para la Formación de Jóvenes y Adultos del CREFAL

La educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) llegó a mi vida a los 16 años, como una opción para prestar el servicio social en una institución educativa. En ese momento sólo fue eso, una alternativa para cumplir un requisito formal y así poderme graduar como bachiller; pero qué sorpresa resultó ser, que muchos años después volviera a aparecer la EPJA, ya en mi ejercicio profesional, ahora siendo funcionaria pública en una Secretaría de Educación Municipal, luego estando vinculada a un organismo internacional, y hoy sigue presente en mi quehacer diario, desde el sector privado. Ahora ya no es sólo un asunto que debía atender para cumplir desde lo personal con una meta académica, sino que se trata de un compromiso social adquirido, cuyo impacto irradia a muchos jóvenes y adultos en situación de analfabetismo y/o con escolaridad básica inconclusa.

Con el paso de los años, ya inmersa en esta experiencia educativa, nace la necesidad, desde el corazón, de buscar la manera de cualificar y potenciar el conocimiento y la práctica que hasta la fecha había logrado desarrollar, con el acompañamiento a varios programas dirigidos a esta población en diferentes partes del país; es entonces cuando se da la oportunidad de tener un nuevo *encuentro* con la EPJA en el CREFAL, dentro de su Especialidad en pedagogía para la formación de personas jóvenes y adultas.

Un programa de formación que en palabras coloquiales lo describo como “anillo al dedo”, ya que los aprendizajes adquiridos me permitieron enriquecer mi práctica educativa, al

lograr incorporar otros saberes y una gran diversidad de elementos pedagógicos, al igual que herramientas y materiales de tipo didáctico que he aplicado en la construcción de diseños curriculares, unos dirigidos a la preparación, de manera contextualizada, de los facilitadores que tienen a cargo el proceso de enseñanza-aprendizaje con los jóvenes y adultos, y otros orientados a redireccionar el sentido de la evaluación de los aprendizajes logrados por ellos y ellas durante y al final del ciclo integrado correspondiente. Mediante este redireccionamiento de la evaluación he buscado que ésta trascienda la sola medición cuantitativa de resultados, en la cual se estaba dejando de lado la esencia de la propuesta evaluadora, y realizar una mirada más de tipo cualitativo que permita establecer la real aplicabilidad de los conocimientos co-construidos en contexto con otros y otras.

Ahora bien, de lo vivido y puesto en escena, en términos de recomendaciones, considero que la apuesta de un programa de formación debe mantener centrado su propósito en el sujeto que se forma, claro, pero con la perspectiva de lo que autores como Maturana (2001), Calvo (2010) y Guiso (2013) enfatizan al hablar de la necesidad de repensar las prácticas educativas, el encuentro formativo, de tal modo que se encamine a aperturar espacios de reflexión y profundización, donde sea posible coadyuvar a humanizar la educación, así como promover, apoyar y fortalecer, el día a día de las propuestas curriculares, de las metodologías, de las didácticas, entre otras especificidades que constituyen la educación de personas jóvenes y adultas de la región.

Referencias

CALVO, CARLOS (2010), "Los procesos educativos y la emergencia de complejidades caóticas y autoorganizadas", *Plumilla Educativa*, núm. 7, en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3659329>

GUIZO, ALFREDO (2013), "De una lógica tecnoburocrática el encuentro educativo", en: http://aulas.crefal.edu.mx/aulas2015/especialidades/pluginfile.php/742/mod_resource/content/7/Hacia%20el%20encuentro%20educativo.pdf

MATURANA, HUMBERTO (2001), *Emociones y Lenguaje en educación y política*, en: <http://ir.nmu.org.ua/bitstream/handle/123456789/128742/28b9199a65f4847eda805fc3fbc40de2.pdf?sequence=1>

Marbelis Gonzáles

Centro de Intercambio y Referencia. Iniciativa Ciudadana (CIERIC), Cuba
Diplomado de Especialización de Formadores en Educación Popular
CEAAL/Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)

Estos meses de Diplomado me han obligado a estudiar a fondo muchos textos que de no ser así quizás hubiera leído algunos pero no todos, siempre aludiendo a la falta de tiempo; me ha permitido enriquecerme con nuevos conocimientos y una nueva manera de entender y aplicar la metodología de la Educación Popular. Ha fortalecido mi compromiso

social y mi empeño de lograr ser consecuente todo el tiempo. Al leer y dialogar con los otros participantes me ha hecho admirarles y hasta envidiarles por tener esa posibilidad de trabajar en otros contextos, de maneras más creativas, y esto me hace analizar desde otra visión mi contexto cubano, las diferencias y semejanzas que tiene con nuestra América toda. Pero también ha llenado de cuestionamientos a mi práctica y la de otras y otros por acá. Han sido meses de un esfuerzo mayor al tener que estudiar y “hacer tareas”. Esta es la parte que no me gusta mucho, no voy a negarlo: correr para cumplir a tiempo, lo cual muchas veces me doy cuenta que no lo hago con el mejor resultado pero me disciplina también y entonces puedo ser un ejemplo (pedagogía del ejemplo, recordemos) para mi hija y mi hijo, cuando me ven cansada, tarde ya, pero estudiando y cumpliendo con la entrega de mis tareas.

El Diplomado me permitió profundizar en muchos conocimientos que no tenía: tuve que leer sobre la historia de la EP, sobre sus enfoques metodológicos, didácticos, etc. El hecho de tener que leer otros textos diferentes, conocer otros escritos, me ha forzado a mirar otras propuestas que no son las que más consultamos. También la participación en los foros me ha enseñado otras visiones, me ha obligado a profundizar en temas en los que a lo mejor no había ni pensado de esa manera. Creía saber de EP pero el Diplomado me ha permitido darme cuenta que no era tanto y que me falta mucho por aprender sobre el tema.

Considero que los principales logros del Diplomado son:

- el poner a reflexión distintos temas según nuestros contextos, teniendo en cuenta la diversidad de éstos y nuestras maneras de comprenderlo,
- poder tener una mirada crítica a la Educación Popular a lo largo de su desarrollo,
- poder repensar al CEAAL dentro de este contexto actual y con otros conocimientos sobre la EP.

En cuanto a los aspectos que podrían mejorar, para mí ha sido un poco difícil por los problemas con el acceso a Internet. Nunca puedo participar más de una vez en un foro, raras veces dos, que es realmente lo que le da trigo y del cual aprendemos. Si en otro momento participa un cubano o cubana tener en cuenta esto. Como no tengo acceso desde mi casa no puedo participar los fines de semana, que es quizás cuando más participación tienen los foros; esto me hace a veces tener que hacer las tareas un poco apresurada para poder enviarlas a tiempo sin contar el fin de semana. Sé que ustedes no pueden mejorar esto del acceso pero quizás pensar en otras variantes para nuestro país.

Para terminar quisiera decir que siempre en los foros veo la participación de las mismas personas del grupo 2, al cual pertenezco, pero me parecen muy pocas. ¿Cuántas personas estamos terminando el Diplomado? Recuerdo que al principio éramos bastantes pero no me parece que hayan llegado todas y todos al final.

Yo creo que esta idea ha sido muy buena para fortalecer nuestro CEAAL, pero habría que buscar alguna forma para medirlo en el tiempo, o sea, poder medir la contribución

que estamos haciendo con estos nuevos aprendizajes, tanto a nuestras instituciones como al colectivo nacional del CEAAL en nuestros países.

María Adelina Gutiérrez Hidalgo

Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui, Venezuela

Diplomado de Especialización de Formadores en Educación Popular
CEAAL/Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)

Para mí ha sido una experiencia importantísima revisar, investigar, recorrer, aprender desde lo que ha significado la Educación Popular a lo largo de la historia latinoamericana. Me ha permitido comprender mucho de su contenido; yo había recibido mucha información, pero esa esencia, ese recorrido que hicimos en el Diplomado, fue vital para comprender aún más mi labor. Compartir con mis compañeros, colegas, desde otras partes de nuestra Latinoamérica, qué decir de esto: tantas experiencias. He desaprendido para aprender nuevas visiones. Cambiar lo tradicional para leer la realidad constantemente, reforzar lo aprendido y ejecutado desde hace más de 16 años, ha contribuido a la educadora popular que soy y quiero seguir siendo hoy.

Una de las cosas que más me ha preocupado y ocupado son los “mecanicismos”, tratar a todos los actores igual, como si existiera una receta única. Los conocimientos obtenidos en este Diplomado me fortalecen desde una visión más real, desde saber que la receta no existe, que todos los perfiles son diferentes, que sigue vigente la construcción desde lo colectivo. Formar ciudadanos analíticos, críticos de su propia realidad, y capaces de transformarla incidiendo en lo público, es primordial para nosotros como educadores. Esa visión es la que llevo a mi institución, a mis compañeros; multiplicaré los aprendizajes. Cambiar para mejorar lo que hasta ahora hemos realizado en nuestras comunidades, permitirá seguir creciendo como organización.

Los principales logros del Diplomado que yo he identificado son:

- formar a tantos educadores que no contamos con un espacio para reunirnos constantemente en el cual podemos intercambiar desde diferentes visiones y aprender de todos;
- conocer más de cerca, a través de nuestros encuentros, la realidad latinoamericana;
- conocer el maravilloso trabajo que realiza tanta gente nuestra en Educación Popular desde diferentes ámbitos;
- recibir los aprendizajes de nuestros tutores y profesores con amplia experiencia en los temas tratados.

Los aspectos que se pueden mejorar son: la entrega de evaluaciones a tiempo, porque esto nos permite revisar cómo vamos para ser críticos de nuestro propio aprendizaje; y la comunicación constante con los tutores, las respuestas a las inquietudes. Este tipo de

aprendizaje requiere mayor atención en esto, por las posibles dudas que se nos puedan presentar.

Para mí ha sido un placer, un honor, participar por mi institución (El Paragüero, asociación civil, asociada al Grupo Social Cesap), en este Diplomado. Agradezco a todos los tutores y profesores; valoro sus conocimientos, sus aportes. Cada módulo, contenidos, formas de llevar los aprendizajes, las tareas, los foros, fueron excelentes.

Espero haber contribuido al éxito de este Diplomado. Cuando me dieron la oportunidad de participar no lo pensé dos veces. Como persona he crecido gracias a mi preocupación por aprender; me gusta siempre saber más. Gracias a todos mis compañeros colegas latinoamericanos; han sido mis profesores en este camino. Espero seguir conociendo, siguiendo, para no perder el contacto ya establecido.

Continúen con estas iniciativas de aprendizaje para tantas personas que hacen lo mismo como nosotros. Particularmente espero que no sea el último, que haya más posibilidades de estudio. Mil gracias a todos en CEAAL por ocuparse de formar a sus asociados. Hoy soy mejor persona, mejor profesional, mejor educadora popular.

Rosa Elva Zúñiga López

IMDEC, México

Diplomado de Especialización de Formadores en Educación Popular
CEAAL/Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)

El Diplomado contribuyó en mucho a mi formación como educadora popular, sobre todo porque se integró en mí una visión más clara e integral de Latinoamérica. Reflexionamos desde diferentes perspectivas el desarrollo, el género, la cosmovisión indígena, la humanitaria y el medio ambiente, lo cual ha enriquecido mi práctica como educadora popular.

Cada uno de los módulos que hemos vivido en casi un año de formación, ha fortalecido saberes que ya tenía; me hicieron recordarlos, refrescarlos para tenerlos presentes en mi práctica educativa. Me gustó mucho la reflexión histórica que hicimos sobre el desarrollo para comprender nuestra historia y para hacer una lectura crítica sobre los modelos de desarrollo contruidos desde fuera, desde una visión colonial y dominante. La experiencia de Bolivia y Ecuador me impactaron sobremedida, sobre todo porque la naturaleza está en el centro de la vida. Reafirmé que lo personal es político. He aprehendido elementos de la teoría, pedagogía, metodología e incidencia de la educación popular, a partir de lo cual fortalecí los conocimientos que ya tenía.

Mi trabajo se potenció en el sentido de ir integrando muchos de los elementos que se iban trabajando a lo largo de los módulos. El Diplomado casi coincidió con un proceso de formación que coordiné el año pasado, de manera que este año retomaré todo lo aprendido en la puesta en práctica de un proceso de formación metodológica en educación popular. Sin embargo, todavía hay mucho que seguir poniendo en práctica.

En cuanto a los principales logros del Diplomado, uno es la integración de un equipo docente con amplia experiencia y de diferentes países, a partir de lo cual se trabajó desde un programa de formación integral que nos permitió recuperar en cada módulo nuestros saberes previos, partir de nuestra propia historia e identidad, reconocer y reafirmar nuestra postura política y profundizar conceptualmente para volver a la práctica.

Para mí fue un momento para resignificar mi práctica como educadora popular, socióloga y maestra en desarrollo rural regional. Fue excelente el encuentro con la teoría crítica y conmigo misma.

Los foros fueron la oportunidad para debatir y construir pensamiento crítico y conocernos.

Sin duda éste ha sido, hasta ahora, el mejor diplomado internacional que hemos tenido, sin embargo, creo que hay muchas cosas que se pueden mejorar. Me gustaría que se mejoraran las orientaciones que dan los tutores en los espacios de reflexión colectiva, ya que eso puede definir el rumbo que éstos pueden seguir. Es un desafío encontrar el justo medio, ya que la participación que se dio en los foros no fue la misma al inicio que al final. Sería importante, por ello, revisar los tiempos que se tienen definidos para las diferentes actividades.

Es necesario cuidar el momento en que se comparten las conclusiones de las y los maestros, así como de los tutores, pues en algunas ocasiones se adelantaron y ya no había oportunidad para decir otra palabra más.

Extrañé la presencia de Raúl Leis, su aporte en vida hubiera sido maravilloso. Nos quedamos con sus escritos, su pensamiento creativo y crítico, lo cual enriqueció nuestra práctica educativa durante el Diplomado.

Ha sido fundamental la alianza del CEAAL con la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM), del Perú, para la convocatoria de un diplomado virtual internacional en Educación Popular; eso nos permitió confluir con otros y otras, y construir conocimiento colectivo. Desde esta reflexión, pudimos tomar distancia y retroalimentar nuestras prácticas.

Reflexiones transformadoras

Nydia Valencia Jiménez

Diplomado de Fundamentación Básica para la Educación de Jóvenes y Adultos, Fundación Transformemos

El diplomado de Fundamentación Básica para la Educación de Jóvenes y Adultos de la Fundación Transformemos resultó ser una de las mejores experiencias de mi vida, porque se constituyó en la primera experiencia de formación virtual con la que establecí contacto. En principio era un mundo complejo porque cada actividad exigía mayor lectura y apropiación de los contenidos, se me borraban mis aportes porque no tenía la

precaución de seleccionar los botones correspondientes, pero poco a poco fui apropiándome de ese mundo hasta hacerlo mi mundo.

Considero que la mayor contribución de ese programa radicó en el hecho de que hoy por hoy soy una docente con mayores competencias tecnológicas, perdí el miedo frente a los programas virtuales, al punto de que actualmente sigo estudiando bajo esta modalidad. Por otra parte, aportó la resignificación de mi mirada frente a la educación de jóvenes y adultos porque no sólo se limitaba al abordaje de conceptos y teorías sino que exigía contrastar dichas teorías con la praxis cotidiana, es decir, cada ejercicio que el diplomado proponía ameritaba examinar las realidades del aula, contextualizar el saber e identificar a nuestros estudiantes resaltando sus valores y actitudes.

Sin lugar a dudas, un tipo de formación como la recibida por Transformemos te cambia la vida y transforma tu práctica docente. Estoy casi segura que todos los docentes que hemos tenido la oportunidad de trabajar bajo el modelo Transformemos Educando, y de participar de sus diferentes escenarios de formación, entre los que se resalta el Diplomado virtual, hemos cambiado nuestro camino por senderos más iluminados donde cada aspecto educativo se torna significativo para cada uno de los agentes que participan del mismo.

Con el Diplomado aprendí que cada sujeto que llega a nuestras manos es un ser humano talentoso que no ha tenido la oportunidad de mostrarle al mundo sus valores, y que somos los docentes los llamados a visibilizar esos talentos. Con el Diplomado aprendí a ser mejor persona, a explorar con mayor detenimiento el mundo de cada uno de mis estudiantes, a tener presente la vida y los pre-saberes de cada uno de ellos para engranarlos en el aula y construir nuevos conocimientos.

Educar jóvenes y adultos es tener la oportunidad de contribuir a que los sueños se hagan realidad, es ser partícipes de las alegrías y triunfos de los demás, pero también es tener la posibilidad de transformar el mundo en un mundo más justo y ecuánime donde todos y todas tengamos la oportunidad de vivir con dignidad y de aspirar y anhelar nuevos amaneceres.

A los programas de jóvenes y adultos sólo puedo recomendarles que no pierdan el norte, que comprendan de una vez por todas que los estudiantes son seres cargados de miles de aprendizajes que se deben trasladar al aula para resignificar sus vidas sin desconocer los conocimientos formales, es decir, se trata de entrelazar mares de distintos colores porque los saberes previos de nuestros adultos reflejan la lucha que día tras día han enfrentado por la sobrevivencia, razones más que suficientes para resaltarlos por encima de aquellos que ya han tenido todo el despliegue en los diferentes libros y recursos tecnológicos que el mundo posee.

No quiero despedirme sin darle las gracias a la Fundación Transformemos por la maravillosa labor que realiza en Colombia, porque sus mayores triunfos no son los reconocimientos nacionales y mundiales que ha recibido, son los miles de colombianos que sonríen cuando pueden descifrar el lenguaje, cuando firman su nombre y cuando sienten que su vida tiene sentido.

Una experiencia te brinda conocimiento, pero el conocimiento te brinda una experiencia

Héctor Martínez

Diplomado Fundamentos teórico-metodológicos de las prácticas socioeducativas con personas jóvenes y adultas, Universidad Pedagógica Nacional, México

Las palabras no describen en su totalidad la experiencia, son vivencias que marcan varios aspectos de la vida y del proceso educativo. En lo personal, la experiencia en el diplomado en la Universidad Pedagógica Nacional ha marcado mi vida, he reflexionado mis saberes y ampliado mis conocimientos.

Los seres humanos tienen derechos, derechos que consecutivamente son violentados. Al colaborar con uno de los grupos sociales más desprotegidos del país, personas que por diferentes situaciones sociales no pudieron terminar algún grado escolar, me he percatado que no solamente ellas y ellos aprenden, sino también nos enseñan con sus experiencias de la vida, nos forman como sujetos de reflexión y que gracias a sus vivencias, el aprendizaje es la mejor herramienta para la defensa de nuestros derechos.

Todos tenemos educación, la educación la traemos con nosotros, sólo que se encuentra constituida de diferente manera; debemos de valorar a los sujetos, de conocer sus contextos y, con ello, ayudarlos en su proceso de aprendizaje. Las políticas nacionales e internacionales han marcado el rumbo de la educación, es por ello que la lucha debe de persistir, una lucha por una educación más justa.

Las personas jóvenes y adultas son seres con una identidad, una cultura y una formación de saberes constituidos por experiencias vividas. Por tal motivo, por ellos lucho, lucho por la transformación hacia una educación de pensadores, que reflexionen y que perciban que el país los necesita.

Nunca se termina de aprender, pero a la vez, nunca se termina de enseñar. La práctica educativa con personas jóvenes y adultas te hace pensar, reflexionar sobre los contextos sociales que engloban y que conforman las estructuras sociales del país.

El diplomado "Fundamentos teóricos-metodológicos de las prácticas socioeducativas con personas jóvenes y adultas" contribuyó en varios sentidos, no sólo en mi formación como educador, sino además, en ver la vida de una forma más comprensiva, igualitaria y reflexiva. Ha contribuido en mi formación educativa y me ha brindado las herramientas y estrategias para seguir colaborando como formador.

En el transcurso del Diplomado pude comprender las bases teóricas-históricas que le han dado sustento a la práctica que hasta el día de hoy he realizado. Cabe mencionar que las bases metodológicas me han proporcionado una serie de habilidades que han contribuido a mi formación y a la formación de aquellos sujetos que han estado conmigo.

Agradezco a mis profesoras y profesores de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco y a las personas jóvenes y adultas que me han enseñado con sus experiencias y conocimientos que la educación es la llave a la puerta a nuestros derechos. Agradezco a mi familia, a la sierra mazateca, a la comunidad indígena a la que pertenezco

y a mis compañeras y compañeros que han estado conmigo durante el proceso de formación de educadores y educadoras en el diplomado de la UPN (Universidad Pedagógica Nacional).

Muchas gracias, “Tsjoali koanda Niná”.

Experiencias de formación de educadores y educadoras de personas jóvenes y adultas

Miriam Viridiana Rosas García

Diplomado Fundamentos teórico-metodológicos de las prácticas socioeducativas con personas jóvenes y adultas, Universidad Pedagógica Nacional, México

Formo parte del área de educación de la asociación civil Casa y Ciudad, la cual tiene como misión y visión trabajar con grupos organizados para lograr su derecho a una vivienda y a un hábitat adecuado.

Nuestro trabajo consiste en colaborar con comunidades de escasos y muy escasos recursos conformando y fortaleciendo grupos de trabajo (personas jóvenes y adultos). De ahí nace la necesidad de continuar mi formación y mejorar mi práctica para la implementación de una metodología participativa, inclusiva y formativa.

El Diplomado “Fundamentos teórico-metodológicos de las prácticas socioeducativas con personas jóvenes y adultas”, que imparte la Universidad Pedagógica Nacional (México) no sólo contribuyó, yo me atrevo a decir que transformó en esencia mi práctica educativa, pues la experiencia sin la reflexión poco permite evolucionar. Esto lo logré a partir de reconocer y respetar otras miradas y vivencias que a pesar de tener una práctica y contexto distinto, teníamos un objetivo en común.

Muchas veces había leído notas y un par de hojas de Paulo Freire que no lograba descifrar, hasta que en una clase del Diplomado, cada palabra retumbó en mi mente provocando un nudo en la garganta al darme cuenta de que estaba trasgrediendo a las personas jóvenes y adultas con las que trabajaba porque no había un respeto hacia ellas, de hecho no las conocía; trabajaba bajo supuestos que me permitían hacer una planeación de trabajo, pero ¿era eso lo que ellas y ellos necesitaban? Ésta, como muchas otras experiencias, me permitió conocerme antes de conocer a los demás.

Parte de la transformación de mi práctica fue posible por haber contribuido en mesas de trabajo con mis compañeros de la asociación civil para poner en práctica la transdisciplinariedad entre quienes nos hemos formado en las disciplinas socioeducativas y las y los arquitectos; de esta manera generamos espacios de intercambio para el aprendizaje dialógico; éste no implica que un área disciplinar capacite a otra, sino conocer, compartir y complementar nuestros conocimientos. Esto no fue sencillo, no obstante, hoy somos un gran equipo que responde al trabajo en comunidad con una mirada más amplia de

empoderar a las mujeres y a los hombres en la lucha a través de hacer valer sus derechos, utilizando mecanismos y herramientas que dan sostenibilidad a los procesos de trabajo.

Directamente en mi hacer implemento técnicas grupales que permiten que las personas jóvenes y adultas reconozcan y potencien sus habilidades; así mismo, estas técnicas facilitan el manejo de la información y permiten que ellos y ellas sean quienes construyan sus conocimientos, los relacionen con su vida diaria y con ello tomen decisiones. Los logros de estas acciones se notan en su participación; en el trabajo día a día se puede observar la apropiación y empoderamiento de quienes participan en la mejora de su comunidad para defender y hacer valer su trabajo.

Trabajar el tema de derechos y género no se puede realizar a través de una plática, sino que es partir de una vivencia que debe ser atendida cuidadosamente. Apropiarse de los derechos, hablar de ellos y creérselos en primera persona facilita y hace que sea de forma natural que se lleven a cabo actividades que involucren a mujeres y hombres en la toma de decisiones, y que participen libremente en acciones que competen tanto a hombres como a mujeres.

Conocer el trabajo con comunidades de aprendizaje a través del Diplomado me permitió ampliar las propuestas de trabajo con los grupos de personas adultas con las que participamos, pues las experiencias y saberes de cada uno de ellos y ellas debe trascender, y una de las formas es a través de memorias escritas y de generar un diálogo que permita conciliar los intereses de participantes de distintas edades y géneros; esto es posible a través de generar conciencia acerca de que la comunidad son todos y todas; de que los niños y niñas también son parte de la ciudad, no son las "generaciones futuras", sino presentes, que sufren o son beneficiadas con la toma de decisiones que otros hacen por ellos y ellas sin tomarles parecer. Un trabajo participativo debe rebasar los límites del a,b,c...

En la práctica hoy se reconoce abiertamente que las mujeres son el motor del trabajo en comunidad, que la innovación y la visión propositiva está en la población infantil y de adolescentes, que los adultos mayores poseen una riqueza histórica y cultural que permite cohesionar la participación y la esencia del trabajo en común. Podrían sonar muy sencillas estas palabras, sin embargo, la diferencia se hace en el discurso y en el hacer.

Podría describir cada momento en que el Diplomado generó un aprendizaje significativo en mí, pero éste no es el punto. Considero que es pertinente seguir promoviendo estos espacios de formación para quienes trabajamos con personas jóvenes y adultas, porque necesitamos un espacio de intercambio, reflexión y análisis que nos apoye en conocernos a nivel profesional, lo que hacemos y cómo lo hacemos.

La población de adultos crecerá cada vez más y necesitamos estar preparados para continuar en la labor educativa en el marco de los derechos de las personas adultas.

Considero que el Diplomado es un ejercicio de retro-inspección para formarnos y seguir formando... Gracias.

Claudio Navarrete Hidalgo

Diplomado en Educación de Adultos / Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile

Cuando ingresé al Diplomado en Educación de Adultos de la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, Chile 2012) consideraba que sabía bastante del tema, ya sea por la experiencia ininterrumpida en esta modalidad por 17 años en diversos contextos, así como también —en el plano teórico— por mi adhesión a la pedagogía crítica europea, anglosajona y latinoamericana. Por cierto, el haber cursado este programa contribuyó en mi ejercicio profesional fundamentalmente en cinco aspectos: primero, a la adquisición de ciertos aportes metodológicos, didácticos y evaluativos que aún mantengo y trabajo; segundo, el hecho de que no éramos sólo profesores los que ingresamos a estudiar en el programa, me permitió desescolarizar la mirada que tenía en EPJA (educación de personas jóvenes y adultas); tercero, habitualmente en las clases se intencionaron ejercicios de problematizaciones, lo que permitió visibilizar aspectos naturalizados, así como también proponer intervenciones en los contextos en los que nos desenvolvíamos; cuarto, a ampliar la mirada reduccionista —nivel nacional— que tenía de la EPJA, por cuanto se incorporaron constantemente lecturas, referencias y experiencias en el marco del amplio contexto latinoamericano, espacio donde tuve entonces mis primeros acercamientos sobre conferencias, encuentros, seminarios en educación de jóvenes y adultos (como por ejemplo las CONFINTEA), los centros de producción de conocimiento e investigación (como por ejemplo CREFAL y CEAAL), así como también el acceso a revistas y publicaciones especializadas. Y quinto, por todo lo anteriormente dicho, mi creencia de que sabía bastante se desestabilizó, y comprendí que había mucho por conocer y aprender.

El contexto donde trabajo es un CEIA (Centro de Educación Integral de Adultos), modalidad educativa de adultos regular y escolarizada organizada en tres jornadas diarias, y que atiende actualmente más a jóvenes que adultos. En este espacio, he visto potenciado mi trabajo en varios ámbitos, todos al interior del aula: potenciando metodologías y didácticas más participativas entre los estudiantes; relevando cada vez más las perspectivas de los jóvenes, lo que me ha llevado a replantear enfoques y contenidos curriculares más pertinentes; incorporando algunos sistemas evaluativos alternativos (ejemplo la rúbrica); así como también la aplicación de instrumentos que les permitan a ellos opinar y evaluar abiertamente las experiencias referidas al sentido de los contenidos, las metodologías y evaluaciones aplicadas, así como la relación que tienen conmigo.

Producto de las frecuentes disposiciones de resistencias al cambio (por parte de muchos docentes y administrativos) en los espacios de nuestros ejercicios profesionales, las innovaciones quedan reducidas prácticamente a una experiencia personal y aislada. En este sentido, una primera recomendación estaría enfocada a promover un seguimiento a las personas que cursaron el programa que permita al equipo responsable del mismo analizar, sistematizar y evaluar el impacto y los cambios producidos, y si ello se condice o no con los objetivos del propio programa. Y una segunda recomendación sería trabajar a nivel de instituciones, como por ejemplo varios CEIA, en donde asistan docentes,

administrativos y directivos, con el objetivo de que las problematizaciones e impactos sean colectivos-institucionales, y no queden reducidos a un privatizado y aislado impacto.

Vivian Astudillo

Diplomado de Educación de Adultos en la Universidad de Playa Ancha

El Diplomado de Educación de Adultos en la Universidad de Playa Ancha reafirmó mi vocación profesional. Reconstruí y resignifiqué el concepto de educación de jóvenes y adultos a través de una metodología participativa, reflexiva, de análisis y discusiones, como también de los trabajos en terreno. Me di cuenta de que las personas, con sus historias de vida e identidad personal en diversos contextos socio culturales, al participar en un proceso formativo formal o no formal tienen la oportunidad de encontrarse en un espacio de libertad y creatividad para desarrollar sus capacidades y enfrentar desafíos personales y colectivos, siendo el educador de jóvenes y adultos quien lidera, orienta y media ese proceso.

En la institución en la cual trabajo he potenciado la formación del Diplomado en variadas instancias, como por ejemplo, he trabajado como profesora del curso electivo llamado Didáctica de la Educación de Adultos para todas las carreras de pedagogía. En ese espacio, particularmente, me he dado cuenta de la trascendencia de que todo educador/a, independientemente del nivel etario en el cual se especialice, se vinculará con adultos desde diferentes roles, por tanto requerirá construir una concepción de educación de jóvenes y adultos y aplicar estrategias para vincularse en un contexto formativo, lo que reafirma mi convicción sobre el carácter transversal de la educación de jóvenes y adultos.

Otras instancias en las cuales participo, y que sin duda siguen potenciando los saberes aprendidos en el Diplomado, es el Programa de Desarrollo Disciplinario de Educación de Jóvenes y Adultos de la Facultad de Ciencias de la Educación; en el contexto del área de formación, en los cursos de perfeccionamiento docente para profesores que trabajan en Centros de Educación de Adultos para nivelar estudios en modalidad regular y flexible; y en la ejecución del Programa de Nivelación de Estudios de Jóvenes y Adultos Modalidad Flexible, en el cual estoy a cargo. Junto a lo anterior, participar y colaborar en la organización y ejecución de seminarios y encuentros sobre educación de jóvenes y adultos a nivel nacional e internacional, lo que permite visibilizar y posicionar la educación de jóvenes y adultos como una temática trascendental en el desarrollo de los países, especialmente latinoamericanos.

Para los programas de formación de educadores y educadoras de personas jóvenes y adultas considero que puede ser posible ampliar el tiempo de implementación en los temas evaluación y estrategias de enseñanza-aprendizajes, dado que la ejecución de

planes de clases, tanto en educación formal como no formal, requieren de procesos de reflexión profunda y de ampliar conocimientos desarrollando competencias relacionadas con los saberes procedimentales, así como también fortalecer el ejercicio más investigador de nuestra práctica.

Por último, y dado que vivimos en una aldea global, recomendaría implementar estrategias de difusión y comunicación a través de distintos medios y plataformas virtuales, para que participen cursando el Diplomado diversos profesionales de todas las partes del mundo, con ayuda de convenios entre instituciones nacionales e internacionales, para conformar cursos diversos e inclusivos, vislumbrar la riqueza cultural para consolidar y reafirmar el discurso de la educación de jóvenes y adultos, generando la necesidad de visibilizarla en todos los países, especialmente en América Latina.

